

Prof. Danuta Hübner, PhD

Chair of the Committee on Constitutional Affairs in the European Parliament

Opening of the Celebrations of the Day of Europe

“Barcelona la gran hechicera”

Saló de Cent, Ajuntament de Barcelona

Barcelona, 9 May 2018

Me gustaría comenzar por agradecerles a todos los que me han invitado volver a Barcelona. Y dejadme decir que este edificio del Ayuntamiento de Barcelona, ustedes lo saben mejor que yo, es una mas de las joyas barcelonesas para admirar.

He encontrado recientemente un libro sobre Barcelona escrito por Robert Hughes, critico del arte de “Times”. Se llama “Barcelona. La gran hechicera”. Señor Hughes, como yo, estaba enamorado en Barcelona. Y dice en su libro: "Tienes suerte si no demasiado tarde en la vida descubres una segunda ciudad que no sea tu lugar de nacimiento, que se convierte en una verdadera ciudad natal".

Creo que somos muchos los que al venir a Barcelona siempre respondemos con mucha emoción a su encanto. Porque Barcelona inmediatamente nos envuelve, nos abraza con su cultura, su arte, su increíble arquitectura. Más o menos tarde en nuestra vida todos llegamos a Barcelona y nos sentimos bien. Creo que Barcelona es un epítome de una ciudad europea. Una ciudad que pertenece al mismo tiempo al pasado y al futuro. A muchos de nosotros - a los jóvenes y a los no tan jóvenes - Barcelona nos parece ser lo que necesitamos en Europa, algo firme e irrompible que vincule los logros del pasado con las aspiraciones para el futuro. Puede ser que todas las rutas llevan a Roma pero yo creo que todos, unos mas temprano, otros más tarde, vamos a llegar a Barcelona, aunque sea por una visita corta, para inundarnos en este ambiente tan específico.

En Europa vivimos un periodo lleno de retos, de la necesidad de luchar por la unidad, por los valores que son nuestros fundamentos. Sabemos de sobra que si perdemos valores perderemos Europa. Nosotros que queremos a Europa no podemos permitir que los populistas anti europeos se presenten como campeones de la tradición y la cultura europea. Hemos dejado demasiado espacio para los

políticos que ven nuestro futuro en una Europa débil, marginalizada, reducida al mercado común.

Europa es hermosa por su diversidad, por esta continua "exhibición de humanidad" que vemos en La Rambla, pero también en el casco antiguo de Varsovia o en la calle Vaci de Budapest, así como en muchas calles de otros pueblos de Europa. El Día de Europa celebrado en Barcelona es un momento perfecto para pararnos y mirar por detrás. Hemos logrado mucho. Pero los retos no paran. Nos envejecemos y esto añade una dimensión importante a nuestra política migratoria. Hemos salido de la crisis económica y financiera pero tenemos que añadir muchas reformas a la construcción de la zona euro para hacer su arquitectura más fuerte y resiliente. Tenemos que invertir en nuevas tecnologías y asegurar competitividad global de nuestras empresas. Tenemos que hacer mucho más para reducir desigualdades sociales y económicas.

Pero lo que cuenta mucho ahora y que es imperativo es la necesidad de invertir más en nuestra capacidad de dialogar, de hablar sobre Europa entre nosotros, los ciudadanos, los políticos, las instituciones, todos que se sienten responsables por Europa. Es imperativo hablar sobre Europa. De llegar al acuerdo sobre su futuro camino. De llegar al acuerdo sobre lo muy importante que es en la Unión Europea a la solidaridad. Tenemos que seguir con una Europa abierta a todos los que buscan ayuda. Para hablar hay que tener confianza. Y confianza no vendrá sin un diálogo honesto.

Gracias por su atención. Que este concierto sea la expresión de nuestro espíritu europeo libre y solidario.